

Sábado 22 de marzo 2025

Cerro Caqui, 2.196 m.s.n.m

El Cerro Caqui corresponde a una de las mayores elevaciones de la Cordillera del Melón con una altitud de 2.196 M.s.n.m, ubicado en la comuna de Catemu, provincia San Felipe de Aconcagua, en la región de Valparaíso, Chile. Forma parte de un circuito emblemático para los montañistas conocido por la travesía del *Grat*, una ruta popular que recorre el filo rocoso del cerro con la cumbre del vecino el Cerro Caquicito.

Parte del equipo pernoctó en un sector conocido como Corrales de Ramón, bajo un bosque de litre (*Lithraea caustica*), especie endémica característica de la zona central. La noche estuvo despejada y con agradable temperatura, no obstante, el sueño fue interrumpido por el incesante ladrido de perros y el transitar de algunas motos a lo lejos. El resto del equipo arribó al punto de encuentro durante la madrugada del sábado 22 de marzo.

Tal y cómo estaba fijado, la travesía comenzó a las 6:00 am de modo de aprovechar el frescor de la madrugada, ya que se pronosticaron altas temperaturas para la provincia. La ruta estuvo liderada por Bruno Biso, cerrando el grupo su hermano y presidente del club Sandro Biso.

Tras pasar el cerco de ingreso al sendero seguimos una huella que franqueaba la quebrada por el sector poniente, pero a medida que avanzamos nos dimos cuenta que nos alejamos levemente de la ruta indicada por el track del GPS, rectificando la ruta descendiendo por la quebrada para continuar por una huella que franqueaba la ladera oriente de la quebrada.

Cerca de las 07:29 asomaron los primeros rayos de sol que nos permitieron observar la magnitud del valle, los diversos cultivos y, especular sobre que variedades de hortalizas estarían sembradas en los invernaderos, los que desde lejos asemejaban ser espejos de agua del río Aconcagua.

Con la luz del día fue posible apreciar otras especies del bosque mediterráneo, peumos, quillayes, guayacán, espinos y litres nos brindaron su sombra a medida que ascendíamos por la



ruta acompañados de 2 de los 3 perros que hicieron campamento junto a parte del equipo en los corrales. Sin duda alguna, las primeras horas de la mañana fueron las más agradables de todo el recorrido.

El continuó desnivel hizo de las suyas. Por radio nos enteramos que un grupo tomó la delantera liderado por Bruno, mientras otro grupo iba a la retaguarda custodiado por Sandro, y que más atrás se encontraba Elizabeth acompañada de Patricio. Se decidió continuar, y Patricio se ofreció a acompañar a Elizabeth.

Se realizaron varias paradas de unos 10 a 15 minutos durante el recorrido para descansar bajo la sombra de algún árbol, tomar agua y comer alguna ración de marcha. A medida que ascendíamos se hizo palpable la presencia de arrieros en el sector, distintos elementos de cocina, restos de fogones, latas y botellas de vidrio daban cuenta de su paso constante por el cordón montañoso, ya sea arriando ganado, cazando conejos o cruzando de un valle a otro, conocedores indiscutibles del territorio.

Desde las 11:00 de la mañana el recorrido fue insufrible, el sol y el calor no dio tregua. En cada detención avispas ávidas de comida revoloteaban alrededor de Cecilia ¿Habría tenido un trozo de carne escondida? Al menos no se le vio comer carne, pero es un hecho que las avispas la siguieron constantemente, siendo incluso mordida por una de ellas en el tobillo. Durante el recorrido llamó la atención la presencia de rica-rica, planta con propiedades medicinales y uso gastronómico de la puna atacameña, y otras hierbas como bailahuén y pingo-pingo. También fue posible escuchar el característico sonido de los pájaros carpinteros al buscar gusanos en los troncos y observar un tucúquere.



Imagen 1. Parada de descanso. Fuente: monval.



Imagen 2. Parada de descanso. Fuente: monval.

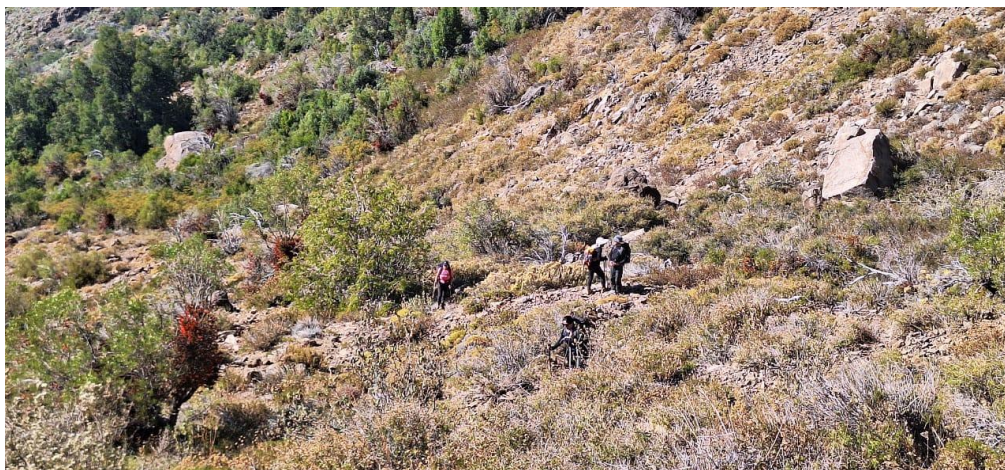


Imagen 3. A la izquierda se aprecia el bosque mediterráneo característico de la zona central de Chile. Fuente: monval.

Ve a la montaña, vuelve a la vida

Ya llegando a la cima seguimos la huella que se dirigía a Casa de Piedra, y pasamos por alto la huella que se dirigía a la cima, rectificando el error, pasos más adelante. Finalmente, arribamos a la cumbre a las 13:00 pm., dónde 4 majestuosos cóndores nos esperaban junto a la figura de una virgen situada sobre un monolito observando el impresionante valle de Catemu. Desde la cima es posible observar otras cumbres como el colosal Aconcagua que se levanta por sobre la cordillera de Los Andes, al oriente, y La Campana y el Roble al suroriente. Se descansó un poco más abajo de la cima a la sombra de una gran roca, Iván comentó que tenía en su poder el almuerzo de Elizabeth, y alrededor de un kilo de plátanos que repartió entre todos los presentes.



Imagen 4. Cumbre cerro Caqui. Fuente: monval.

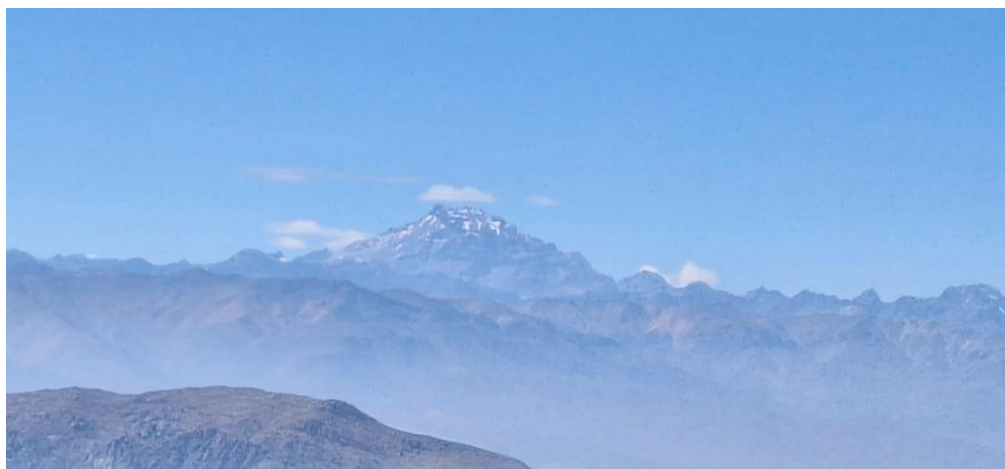


Imagen 5. Al fondo se aprecia el Aconcagua. Fuente: monval.



El descenso comenzó alrededor de las 14:00 horas. Arribando al punto de partida a las 19:00 horas, recorriendo un total de 21,45 km (ida y vuelta) con un desnivel positivo de 1.865 metros.

Durante el descenso se especuló si Elizabeth y Patricio se habrían ido o si estarían esperando en el sector de campamento, puesto que Elizabeth tenía en su poder las llaves del auto de Iván, otra de las tesis que se barajó fue que Elizabeth dejó las llaves del auto bajo la rueda del auto, y que se había ido con Patricio a algún restaurant a almorzar puesto que Iván se había llevado su almuerzo. Para sorpresa de todos, en el momento en que el grupo se separó, Elizabeth y Patricio continuaron ascendiendo el cerro El Caqui hasta aproximadamente las 16:00 horas, momento en que deciden comenzar a descender.

Una vez reunidos todos, se aclaró el misterio. Nos aseamos, nos cambiamos de ropa, ordenamos mochilas y Patricio nos compartió un rico mazapán, que según nos comentó fuera un regalo de cumpleaños.

Relator/a: *Sofía Motta*

Editor: *Carlos Aros*

